



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia Solemne de  
Graduación de Licenciatura**

**30 de noviembre de 2022**

**Centro Cultural Mexiquense Anáhuac**

Estimados egresados de la Universidad Anáhuac. Hoy de modo formal termina su camino de preparación en su *alma mater*, la casa que los ha acompañado a lo largo de varios años para que pudieran lograr su sueño de convertirse en profesionistas formados de modo excelente. Sin embargo, hoy no termina su compromiso con lo más importante de ustedes mismos: su crecimiento en la autenticidad de vida y de dar lo mejor de sí. Permítanme compartirles una sencilla historia.

*“A una estación de trenes llega una señora, va a la tienda de la estación y compra una revista y un paquete de galletitas y un refresco. Después se sienta en uno de los bancos. Mientras hojea la revista, un joven se sienta a su lado. Imprevistamente la señora ve, cómo el muchacho, agarra el paquete de*

*galletitas, lo abre y se come una galleta. La mujer indignada, toma el paquete y saca una galletita que exhibe frente al joven y se la come mirándolo fijamente. Por toda respuesta, el joven sonríe... y toma otra galletita. Así se van acabando las galletas. Finalmente, la señora ve que queda sólo una galletita. Con calma, el muchacho alarga la mano, toma la última galleta y la corta por la mitad y se la ofrece a la señora. - Gracias! - dice la mujer tomando con rudeza la media galletita. El tren llega. Furiosa, la señora sube al tren. Al arrancar, piensa: " Insolente muchachuelo". Siente la boca reseca de ira, busca su refresco en el bolso y se sorprende al encontrar, cerrado, y completo el paquete de galletitas que ella había comprado".*

La historia de las galletas de esta viajera, nos recuerda que en la vida hay que estar atentos a no separarse de la realidad, de la búsqueda de la verdad, dejando de lado lo que cuenta. La clave de una autentica realización profesional no estará nunca en quedarse con lo que hay en su imaginación. Es muy peligroso vivir en el reino de la propia idea, de la fantasía de las apariencias de verdad y de belleza. Por ello, siempre será necesario confrontar lo que puede aparecer como interesante, aunque sea muy aplaudido, con lo que debe aparecer como auténtico.

Su vida como egresados de la Anáhuac tendrá que acercarse a lo que realmente importa en la vida, pues el desarrollo de sus carreras: el arte, la arquitectura, el deporte, la comunicación, la visión global del mundo, puede estar tejido de utopías que no los harán mejores personas.

En algunos campos nuestra cultura nos ahoga en imágenes que no reflejan lo que somos de verdad. Parte de los dolores de nuestra época provienen del rechazo de lo que se es de verdad y del proyecto maravilloso que, desde lo que uno es, se puede lograr para bien de cada uno y de muchos. Cada vez que el ser humano se ha separado de la verdad de lo que es como persona, de su papel en la comunidad humana, de su relación con la naturaleza o con Dios, han surgido las peores catástrofes ¡Estamos tan llenos de utopías que han acabado con millones de seres humanos en nombre de una supuesta mejor sociedad, inspirada en un purismo que elimina al otro por el simple hecho de no pensar como yo! Nuestra historia está llena de totalitarismos que dan peso a elementos relativos, como el color de la piel, las circunstancias del lugar de nacimiento, o la decisión sobre el valor del otro según lo que para un grupo es valioso. Baste recordar la justificación de la esclavitud, la eliminación de otros grupos étnicos, la destrucción de culturas distintas, y los genocidios que han hecho llorar tantas veces a la humanidad.

La formación universitaria es más que la preparación técnica en algunas disciplinas del saber humano para realizar mejor algunas actividades. La formación universitaria es la capacidad de descubrir cómo los elementos técnicos sirven a la belleza, porque son capaces de servir a la verdad, o son útiles, porque son capaces de estar iluminados por el bien, o significan un progreso, porque los inspira la genuina búsqueda de la verdad.

Muchos de ustedes deberán trabajar en colaboración con otras personas o serán emprendedores que tendrán que convocar a equipos para que se

completan los ideales en los que creen. Para ello, deberán partir de lo que cada uno pueda dar como la principal riqueza con la que sacar adelante los planes, de lo que cada persona podrá aportar al gran plan que es hacer un mundo mejor.

Este es el valor de una arquitectura al servicio de la dignidad de las personas, de un arte al servicio de la armonía que nace de la expresión de la belleza a veces en medio del dolor, de una comunicación que no solo busca lo sorprendente, sino que ofrece lo auténtico, de un deporte que no solo propone aplausos, o ganancias, sino sobre todo superación hacia lo mejor de sí, de una visión global del mundo que reconoce las diferencias y propone convergencias para el bien de las comunidades. Busquen siempre la verdad, sean capaces de comprometerse en el bien común de los que los rodean. La realidad estará siempre llena de bondad, de sabiduría, de colaboración concreta con el que lo necesita, de trabajo por hacer mejor lo que vivimos cada día, en definitiva, cumpliendo aquel dicho popular que se expresa en la fórmula: obras son amores y no buenas razones. Ustedes serán valiosos si son capaces de sacar el bien de todo lo que tengan que vivir.

--ooOoo--